

La República Batllista
GERARDO CAETANO

Ediciones de la Banda Oriental, 2011, 326 páginas.

Por Silvana Harriett*

Este libro es presentado por el autor como el primero de una colección de tres tomos denominada Ciudadanía, republicanism y liberalismo en Uruguay (1910-1933). Basado en su tesis de doctorado, este trabajo retoma la producción anterior de Caetano en torno a las tres primeras décadas del siglo XX, integrada en esta ocasión a un proyecto de investigación de más largo aliento sobre modelos y prácticas de la ciudadanía en Uruguay.

El argumento principal desarrollado a lo largo de la obra se centra en la idea del proyecto reformista del primer batllismo como factor clave en la construcción de una concepción ciudadana marcadamente republicana y solidarista, de tradición francesa, en contraposición a otra basada en el liberalismo individualista, de origen anglosajón. En este sentido, el autor cuestiona la idea de una matriz liberal homogénea dominante en los partidos uruguayos del largo Novecientos y advierte sobre una fuerte disputa conceptual e ideológica en la época en torno a las voces “liberal” y “liberalismo”. Desde esta perspectiva, la base ideológica de la construcción ciudadana impulsada por los batllistas estaría en la síntesis representada por el republicanism liberal,

* Docente en el Instituto de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
E-mail: silvana.harriett@gmail.com

caracterizado por la defensa de una ciudadanía activa con fuerte énfasis en la participación. El autor analiza a lo largo de la primera parte del libro lo que considera señas de identidad republicanas del batllismo, presentes en iniciativas tales como la reorganización partidaria en clubes y seccionales, la primacía de los partidos sobre los representantes electos, la implementación efectiva de instrumentos de democracia directa, o la ampliación de derechos políticos y electorales para mujeres y extranjeros.

Esta construcción ciudadana, señala Caetano, no se hizo bajo un protagonismo excluyente del batllismo, como podría sugerirlo el uso del concepto de república batllista. Reiteradamente se explicita el rechazo a lo que denomina la tentación historiográfica del batllistocentrismo, se descarta la existencia en el período de hegemonías incontestadas y se remarca la pluralidad de actores involucrados. No obstante, y en concordancia con el título de la obra, se destaca el rol fundamental que le cupo al batllismo como grupo político en la consolidación de un modelo de ciudadanía perdurable, que marcó al Uruguay hasta el presente.

En el entendido de que la ciudadanía se construye a partir de ideas, relatos y símbolos, el autor recorre en el libro lo que denomina tres andariveles analíticos: uno, la dimensión político ideológica de la ciudadanía, hilo conductor de la primera parte dedicada al análisis del trámite político del primer batllismo (la reforma colegiada, los resultados electorales, las ideologías en pugna, la instrumentación de políticas sociales integradoras); dos, los conflictos en torno a la moral pública y privada, bajo la premisa de que la reforma moral promovida por el primer batllismo fue sustantiva en el proceso de consolidación de la matriz de ciudadanía que terminaría prevaleciendo; tres, las miradas contemporáneas, de protagonistas del período tan diversos como el filósofo Carlos Vaz Ferreira y los escritores – viajeros José Vasconcelos y Rosita Forbes. En este punto, es interesante el análisis de la figura de Vaz Ferreira como el caso del intelectual que por sus condiciones de moderado y reformista contribuyó a la forja del republicanismo liberal, y, por tanto, a la consolidación de la matriz de ciudadanía predominante, sustentada en un método de pensamiento cívico que Caetano considera especialmente apto para la transacción ideológica, para la síntesis entre el impulso republicano y la contestación liberal.

En el análisis realizado a lo largo de las dos primeras partes del libro, el autor retoma, para reafirmarlas, ideas ya trabajadas en otras oportunidades: el batllismo como sintetizador proyector más que como fundador – en este sentido la continuidad con el siglo XIX es destacada permanentemente en el análisis-, y la centralidad de la política institucional, del Estado y de los partidos en la integración ciudadana. Junto a la acción de los partidos, se analiza la construcción de una moral laica, sustentada en un relato de la nación y en una concepción de civismo republicano que los batllistas consideraban debía impartirse en las escuelas, vistas así como formadoras de ciudadanos. El análisis dedicado a la educación, apoyado en investigaciones en curso realizadas por el autor con otros historiadores, aporta elementos interesantes para visualizar el debate ideológico procesado en el período, a partir de fuentes tales como textos dedicados a la formación de los estudiantes o manuales escritos por pedagogos de la época.

A partir de este hilo central de la construcción de una matriz ciudadana producto de una transacción entre el liberalismo y el republicanismo, nutrido fuertemente de la trayectoria previa del autor, el libro abre un conjunto de problemas para la investigación, en los que no profundiza, pero que constituyen una agenda más que atractiva para los historiadores de la política. Uno de ellos lo es el abordaje desde la historia conceptual, que en el libro se plantea en el capítulo dos en torno al uso de la voz liberalismo. Es una entrada a un camino historiográfico que no se continúa en el resto de la obra, pero que muestra cómo se puede enriquecer el conocimiento del pasado y

profundizar en su comprensión si se contextualizan los términos en su momento histórico y se las hace interactuar con los discursos, ideas y representaciones de los protagonistas de la época objeto de estudio. En este sentido, hay todo un terreno promisorio de estudio que se ha comenzado a transitar en la historiografía uruguaya que seguramente arrojará mucha más luz sobre la construcción de la ciudadanía, la democracia y los derechos en el Uruguay contemporáneo.

La mirada sobre la cultura política y su construcción conflictiva, desplegada a través de los discursos, celebraciones y fechas – en el libro trabajados a través del análisis del Centenario y de la disputa por el calendario – es otra línea de investigación que se recorre y se abre al mismo tiempo en La República Batllista. Un abordaje que aporta nuevos elementos a la comprensión de un viejo tema; desde este punto de vista, un trabajo bienvenido porque suma tanto al quehacer de la historia política como al conocimiento de un pasado que por más familiar que nos parezca a los científicos sociales – o quizás por esto mismo- sigue siendo un territorio extraño por descubrir.